

the SIL, which spans evangelization, linguistic research, and bilingual education, has inspired controversy both in Peru and internationally (see, e.g., Hvalkof and Aaby 1981), yet its importance in shaping the current language situation in the Peruvian Amazonian is incontestable.

A suggestion for future editions is greater attention to citations. Although I suspect that Solís's spare use of citations is a deliberate effort to make the book less forbidding to nonspecialists, the scarcity of citations makes it difficult to pursue many of the intriguing observations he makes. Additionally, much of the apparently current information on the number and location of the speakers that one finds in the publications on which Solís has relied turns out, upon closer inspection, to be figures from the 1970s and even, in some cases, the 1950s. Consequently, one finds quite up-to-date information on the number of speakers of Iñapari (four speakers, figure confirmed in 1999; see Parker 1999) next to a figure for Iquito which has not been updated since the 1960s (figure cited: 150 speakers; current number of speakers: approximately 26; see [www.iquito.org](http://www.iquito.org)). More citations would allow the reader to gauge the accuracy of the figures presented.

Solís makes it clear that the task of documenting Peru's Amazonian languages has just begun. Efforts by Catholic and Protestant missionaries have resulted in dictionaries and partial grammatical documentation for a small fraction of Peru's Amazonian languages, but thorough scientific descriptions and analyses of these languages are the exception (Moore [forthcoming]). Solís's book will be a success if it inspires Peruvian and foreign students and scholars to turn to this task.

The book will be difficult to obtain for interested readers outside of Peru, and one hopes that the book will be republished by a publishing house that is able to distribute it internationally. Until then, the book may be obtained by writing directly to the author at: [cila\\_unmsm@yahoo.com](mailto:cila_unmsm@yahoo.com).

LEV MICHAEL, *University of Texas at Austin*

#### REFERENCES

- HVALKOF, SOREN, AND PETER AABY, eds. 1981. *Is God an American? An Anthropological Perspective on the Missionary Work of the Summer Institute of Linguistics*. Copenhagen: International Work Group for Indigenous Affairs; London: Survival International.
- MOORE, DENNY. Forthcoming. *Endangered languages of lowland tropical South America*. *Language Diversity Endangered*, ed. Matthias Brenzinger. The Hague: Mouton.
- PARKER, STEVE. 1999. A sketch of Iñapari phonology. *IJAL* 65:1–39.

---

DORA NOYES DESAUTEL *łaʔ kłcaptíkʷł*. Edited by Anthony Mattina and Madeline DeSautel. With a Biographical Note by Adrian Holm. *University of Montana Occasional Papers in Linguistics* 15. Missoula: University of Montana, 2002. Pp. 178 and CD. \$20.00 (paper).

El volumen reúne una serie de mitos relatados por Dora Noyes DeSautel, hablante de la variedad Colville-Okanagan del estado de Washington, al noroeste de los Estados Unidos. El Okanagan, perteneciente a la familia Salish, es una de las

innumerables lenguas amenazadas actualmente por el proceso de globalización que caracterizó el final del siglo XX y el comienzo del siglo XXI, pero sobre todo por hallarse en contacto con otra lengua en situación de desigualdad. Aparentemente, de los 3000 individuos que componen la comunidad, sólo la hablan alrededor de 500 indígenas, generalmente mayores de 50 años y bilingües en inglés (Fabre 1998). Los grupos que mantienen los diferentes dialectos de esta lengua habitan tanto en Estados Unidos (Washington) como en Canadá (Columbia Británica).

El libro se abre con un breve prefacio en lengua Okanagan, que genera gran desazón en el lector que no la conoce, ya que no se halla traducido al inglés para su comprensión. Asimismo, la firma que sigue el texto es incomprensible. Es claro que no pertenece a Dora Noyes, aunque tampoco parece pertenecer a los editores, Anthony Mattina o Madeline DeSautel. A continuación, se consignan algunas notas sobre la vida de Dora Noyes, redactadas por su propia nieta, Adrian Holm. Estas son seguidas por una introducción, y, a continuación, por los textos míticos transcritos, analizados y traducidos por los editores. El volumen se cierra con un glosario que da cuenta de todos los lexemas hallados en los textos. En la parte interna de la contratapa se ubica un disco compacto con el registro de todos los textos míticos narrados por la consultante.

Nos ocuparemos de cada una de las partes en que se divide el libro. En primer lugar, Adrian Holm nos ofrece una síntesis de la vida de su abuela, nacida en 1902 cerca de Oroville, en el Estado de Washington, y fallecida el 10 de diciembre de 1982. Su historia no es muy distinta de la de miles de aborígenes americanos sometidos por el blanco, y destruidos por el alcohol y la miseria. Algo que llama poderosamente la atención es la prohibición manifiesta de hablar la lengua indígena en la escuela mientras Dora Noyes cursaba sus estudios, situación que se reitera en las comunidades aborígenes de la Argentina, y que fue una de las causas que los llevó a adquirir bajo presión la lengua dominante, y por último a la situación actual de retrocesión y pérdida de los vernáculos. Durante los últimos años de su vida, Dora fue visitada por Anthony Mattina, el editor, quien registró los textos que se dan a conocer en el libro. El placer que Dora sentía al narrar historias en su lengua materna se advierte en la grabación, ya que la risa ligera de la consultante se escucha en distintos momentos a lo largo del compacto.

En la Introducción, los editores indican que la variedad hablada por Dora Noyes, nacida cerca de la frontera con Canadá, es la propia de Inchelium, Washington, lugar alrededor del cual ella vivió y donde finalizó su vida. Los textos fueron registrados por el editor entre 1970 y 1974. Estos fueron luego desgrabados con ayuda de la misma Dora o de Madeline DeSautel entre 1971 y 1975. En esta sección se ofrecen las traducciones libres de los ocho textos míticos, las que difieren poco de las traducciones globales de cada línea que se presentan en la II Parte, donde se transcriben y analizan los mitos relatados por la consultante. Las traducciones libres presentan notas al pie de página agregadas por los editores, las que sirven para ayudar al lector a comprender los textos al reponer elementos no mencionados en la versión vernácula. Las notas gramaticales que siguen a los traducciones dan cuenta de algunos aspectos morfosintácticos de la lengua. Sólo se incluye la bibliografía citada al final de la introducción, situación que lamenta el lector ajeno al tema ya que hubiera sido deseable que se integrara todo lo que se ha escrito sobre la lengua y la cultura Okanagan para tener acceso a una mejor comprensión de ambas.

La II Parte se inicia con notas introductorias que explican las convenciones utilizadas para la notación de los textos y su análisis. Cada texto ha sido dividido en frases numeradas, que constan de cuatro líneas de lectura: (1) notación fonética de la frase; (2) segmentación de la frase en raíces, bases y afijos flexivos; (3) traducción de los morfemas léxicos; (4) traducción global de la frase. A la explicación de las distintas convenciones utilizadas en el volumen, le sigue una lista de abreviaturas y símbolos empleados por los editores.

Por último, se presentan los ocho mitos o leyendas narrados por Dora Noyes, siguiendo el orden cronológico en que fueron grabados. Este mismo orden se conserva en el disco compacto, con una sola excepción: el primer mito del texto, titulado "Skunk and Fisher," se ubica en la última pista del CD. Esto se debe a que la calidad de esta grabación es muy pobre y el editor no quería que el compacto comenzara precisamente con defectos. Por esta razón lo ubicó al final.

Uno de los grandes méritos del volumen es el documentar la lengua y la cultura Okanagan cuando éstas se encuentran en vías de extinción, preservando para la posteridad no solo los mitos que forman parte del patrimonio cultural de la comunidad, sino también la lengua, la que podrá ser escuchada por medio del CD, así como estudiada y comprendida a través del análisis que se presenta de la misma. Aun cuando la lengua no pueda ser revitalizada, el trabajo de documentación llevado a cabo por Mattina y DeSautel permite salvaguardar para las generaciones venideras aspectos fundamentales del mundo espiritual y material de este pueblo.

Los textos constituyen un rico repertorio de información etnográfica, ya que a través de los distintos mitos nos vamos enterando de las diversas actividades de la vida cotidiana de este pueblo: la caza, la recolección, las comidas, las ceremonias propias de la vida comunitaria.

Es importante destacar que, desde la perspectiva de la comunidad Okanagan, la edición de estos mitos en su propio vernáculo posibilitaría, dadas las circunstancias socio-políticas adecuadas, la recuperación de ese depósito de expresión e interpretación del universo que es una lengua, elemento fundamental para verbalizar su idiosincrásica visión del mundo. La publicación de textos en lenguas amenazadas es una tarea urgente y necesaria para la preservación de estos bienes culturales que son patrimonio de la humanidad.

Por otro lado, los especialistas pueden utilizar estos textos para estudios histórico-comparativos, tipológicos y areales, así como para realizar estudios léxicos o discursivos sobre esta lengua en proceso de desaparición. Además, y por sobre todo, contribuyen a la valoración y autoestima de la propia comunidad vernácula y de la comunidad no indígena general porque ambas se enriquecen mutuamente.

ANA FERNÁNDEZ GARAY,

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina*

#### REFERENCES

- FABRE, ALAIN. 1998. Manual de las lenguas indígenas sudamericanas. Vols. 1 and 2. Munich and Newcastle: Lincom Europa.
-